

Circe Maia y Rebeca Linke Editoras: un itinerario editorial

Graciela Franco

María del Carmen González

Patricia Núñez

En el año 2007 Rebeca Linke Editoras reunía la obra dispersa de Circe Maia bajo el título *Obra poética*, en la que fue la primera de tres ediciones. De alguna conversación con el poeta Washington Benavides surgió la idea de ponernos en contacto con la autora con el fin de proponerle publicar una antología de su obra, en virtud de que no era posible encontrar ejemplares de los libros de poesía que había publicado hasta ese momento. Si bien muchos lectores, especialmente de su generación y la inmediata posterior, tenían presente a la poeta y atesoraban algunos de esos libros, había un vasto público que no la conocía y se hacía necesaria la puesta en valor de su obra.

Esta primera edición que contó con el apoyo de la Biblioteca Nacional a través del que fuera en aquel entonces su director, el escritor Tomás de Mattos —quien tomó con entusiasmo la propuesta de coedición—, fue un hito que tuvo su preámbulo en conversaciones con Circe durante el año 2006, cuando la conocimos personalmente. En esa oportunidad le propusimos hacer una antología y ella desvió nuestra atención hacia sus artículos sobre poesía y traducción editados en diferentes medios de prensa, en Montevideo y Buenos Aires.

Ese fue el punto de partida de un camino que hasta el presente conecta a estas editoras con la obra y la persona de Circe Maia, con quien hemos establecido una relación basada en el respeto, la confianza y el afecto, que nos ha permitido acompañar y participar muy de cerca de la evolución y proyección de su labor poética y ensayística. Además de mantener un vínculo constante por medio de correos electrónicos o contactos telefónicos, su residencia en Tacuarembó implicó que nos trasladáramos a esa ciudad en varias ocasiones para conversar personalmente, en algunos casos aprovechando la oportu-

tunidad de presentar los libros que fuimos publicando, tanto suyos como de otros escritores de esa ciudad. Nuestras conversaciones tuvieron lugar en el jardín de su casa, entre los árboles frutales o al calor de la estufa a leña, acompañadas por fotografías familiares y pinturas egipcias, según la visita fuera en verano o invierno, o junto al retrato de Carlos Gardel en alguna sala del hotel Tacuarembó.

Nuestro proyecto editorial recién se iniciaba, de modo que el trabajo en común con la autora y el mutuo conocimiento permitió aquilatar la importancia de la tarea emprendida. Creímos que este proyecto daría un verdadero sentido a nuestro emprendimiento que se proponía instalar a la poeta en el lugar que merecía dentro de las letras nacionales.

En una primera instancia, no se mostró interesada en publicar su poesía —aunque dejó abierta esa posibilidad— ya que estaba centrada en otra tarea: la traducción y la reflexión sobre la poesía en diferentes lenguas. Circe nos mostró un conjunto de textos que no conocíamos, su obra ensayística, también dispersa. Esos ensayos sobre poesía y traducción nos revelaban otra vertiente de la obra de la autora que consideramos fundamental dar a conocer; comenzamos a trabajar en ellos, mientras nos los hacía llegar, en su mayoría por correo postal y algunos por correo electrónico.

En uno de esos encuentros en Tacuarembó, en el que fuimos recibidas en casa de la escritora, la conversación iba de un tema a otro, de lo cotidiano personal a lo cotidiano profesional, del inglés al griego, del griego antiguo al moderno, de la sonoridad al sentido, de los viajes, de sus hijos que la acompañan (entre otras cosas por ser ella muy distraída), de sus obras, de sus traducciones y de sus traductores. Allí, sobre una pequeña mesa estaban todos sus libros de poesía, además de *Medida por medida* (1999) de Shakespeare, una de sus traducciones. En ese momento, se nos ocurrió un proyecto mayor: reunir sus nueve libros de poesía publicados hasta la fecha. Fue parte de una decisión compartida con la autora la inclusión de *Destrucciones* (1986), libro en prosa, pero de indudable pertenencia al ámbito de la poesía. Esta propuesta la animó, notamos su aprobación, por lo tanto esa era la tarea de ahí en más.

Ya decidida la edición, pensamos que sería interesante recuperar para los lectores al menos algo de lo que significa una conversación con Circe, término que le gusta especialmente a la poeta y que ele-

Tacuarém 25, 2 de junio del 2007

Querida Patricia:

Ahí te envío el conjunto de artículos; recién ayer pude escribir una introducción que les diera cierta unidad -

Debí poner, tal vez, que quería mostrar « la poesía en relación con algo ajeno a ella » cuentos de hadas, mitos, filosofía, la jerarquía... hasta la tauromaque!... Pero pienso que la introducción, aunque más breve, es mejor. También sobre los problemas de la traducción de poesía hay muchísimos para decir... Pero mejoraría decir al lector más libre de teorías y puntos de vista complicados.

¡ Lo asombroso es la cantidad de pequeños errores que se deslizan, por más que se corrija!

Si tienes dudas sobre alguna palabra, nos comunicaremos por e-mail o por teléfono

Un gran abrazo para los dos

Circe

P.D.

El título está en dudas

"La (el) visitante" // "La casa de Polvo Sumeria" // "La luz terrena"

(Hay que agregar: "otro libro")

Uno de los primeros intercambios epistolares, preparando la edición de lo que luego sería *La casa de polvo sumeria*.

gimos con ella para titular la entrevista que se incluyó en el libro y que tuvo como eje la creación poética, la poesía como un modo de pensamiento y los temas que atraviesan su obra, especialmente lo que ella llama «los modos del tiempo». Teniendo en cuenta ese eje fundamental, a la hora de decidir qué palabras preliminares tendría la obra, Circe opta por incluir el prólogo de su primer libro, *En el tiempo* (1958), pues considera que en él se concentra un pensamiento sobre la poesía que sigue vigente y que está en la base de su creación. Con este pórtico, verdadera arte poética, se inicia el volumen, sin otro prólogo que el de su reflexión sobre la poesía, la obra «monda y desnuda», al decir de Cervantes, sin mensaje *a priori* que condicione al lector.

Esta publicación fue un hito en la historia de la literatura uruguaya a juzgar por los reconocimientos que la poeta fue recibiendo con posterioridad a su publicación. El primero de ellos fue el homenaje realizado en el Museo Blanes en el año 2008; organizado por la Academia Nacional de Letras, el acto contó con la participación de varios académicos y el anuncio de la designación de Circe Maia como académica correspondiente. En este justo y emotivo homenaje —al que la autora no pudo concurrir— participó Daniel Viglietti, que con su voz y guitarra revivió un encuentro con Circe en la década del sesenta cuando, a dos voces, interpretaron el poema «Por detrás de mi voz», poema y canción icónica de la cultura nacional de la resistencia, conocida popularmente como «Otra voz canta».

La repercusión a nivel de la crítica fue inmediata. El libro mereció juicios unánimes respecto a su relevancia y necesidad: el rescate de una obra fundamental para la literatura uruguaya. A continuación destacamos algunas reseñas.

El 27 de diciembre de 2007, unos días después de la publicación de la primera edición de *Obra poética*, en el semanario *Grado Cien*, Álvaro Ojeda decía bajo el título «No permitiremos que se nos borre nada»: «¿Qué otra cosa sino la poesía de Circe Maia puede tocar con esa síntesis de inteligencia y sensibilidad esta especie de consuelo —real, tangible, humano— frente a la muerte sin convertirlo todo en lloriqueo o golpe bajo o torpeza?». Y cierra: «Una poeta de lo minúsculo gigante, un libro fundamental, una obra para y sobre los hombres. Una suma de esencias a escala humana que lleva la observación al grado de piedad» (2007: 37).

Unos días después, el 25 de enero de 2008, Elvio Gandolfo en *El País Cultural* escribió un artículo titulado «El tiempo y el tacto. *Obra poética* de Circe Maia» en el que luego de hablar de «el milagro tan esperado» (2008: 1), la recopilación de su obra en un libro, define su poesía como clásica y moderna, de «escritura al parecer sencilla y sin embargo muy compleja, dolorida hasta la rabia», pero «expresada con la misma decisión de exactitud del resto, lejos de desbordes» (2008: 2). Señala cómo Maia está atenta a la tensión entre el lenguaje filosófico y el lenguaje poético, logrando una síntesis entre ambos y, por último, indica la elección del diálogo y de la experiencia cotidiana, viva, y el lenguaje sobrio, por encima de oscuridades e imágenes acumuladas.

El jueves 27 de marzo de 2008, en *La Diaria*, Diego Recoba sintetiza su opinión, al final del artículo «Extraño periplo de la luz»: «Una poesía que no se desvela por tener superpoderes, que sabe muy bien que su latir no está en tener la revelación en sus manos, sino en dejarse llevar, extraviar y volver a encontrar la vida en el extraño periplo de la luz» (2008: 10).

El 24 de abril de 2008 se publica en *Brecha* la extensa entrevista que María Esther Gilio le realizó a Circe y el artículo «Los tiempos del mundo», de Jorge Albistur. El crítico nombra a la poeta como la «del reino vegetal en su soledad callada, en su silencio sin relación necesaria con lo humano», que «asoma en el asombro ante esta criatura [el vegetal] que se atreve a ser». Señala que el tiempo humano está en diálogo con los tiempos del mundo y, porque todos terminan en la muerte, esta es tema central en su poesía, pero la canta —dice Albistur— dándole «un raro alcance universal» (2008: 24). En oposición, levanta lo cotidiano como refugio y salvación, y a la poética de lo cotidiano, como la elegida.

En «La seriedad lúdica», publicado en *Diario de Poesía*, Roberto Apprato maneja tres conceptos sobre la poesía de Circe. En primer lugar, señala el razonamiento expuesto; aunque el tema varíe, se elige siempre «la dicción poética de ese razonamiento». También señala el ritmo respiratorio de su poesía, la libertad rítmica, cómo ritmo y pensamiento se unen. Por último, desarrolla lo que el título del artículo propone: la seriedad lúdica, paradoja que es, sin embargo, la forma en que Circe se presenta siempre; porque a la inversa de una poeta profesional «usa el lenguaje porque no puede hacer otra cosa para relacionarse con el mundo» (2008: 33).

Al año siguiente, en 2009, la autora recibió el Premio Anual de Literatura en la categoría Poesía por la edición de *Obra poética* (2007), galardón entregado por el Ministerio de Educación y Cultura. Es así que, fruto de la acogida que recibió el libro —y agotada la primera edición— en 2010, con el apoyo de la Fundación Mario Benedetti, realizamos una nueva edición aumentada y corregida de *Obra poética*; en ella se incluyeron poemas musicalizados por Daniel Viglietti y Héctor Numa Moraes. También en 2010 la poeta recibió un nuevo reconocimiento: el premio Bartolomé Hidalgo a la Trayectoria, entregado por la Cámara Uruguaya del Libro. Por esa fecha, la obra fue elegida para formar parte del *Catálogo editorial del Uruguay 2010-2011*, llevado a cabo por el Conglomerado Editorial y publicado por la Dirección Nacional de Cultura con el cometido de promover y difundir el sector editorial uruguayo.

Mientras la edición de *Obra poética* obtenía estas resonancias de instituciones, crítica y público, la editorial siguió trabajando en aquellos escritos que nos ofreció en un primer momento y que pospusimos ante la prioridad de reunir la poesía. Una vez instalada esta y afirmada, a juzgar por los reconocimientos, comenzamos un arduo pero fructífero y enriquecedor intercambio con la autora para ordenar y armar un libro con los artículos —dispersos en distintas publicaciones y algunos de ellos inéditos— que se reunirían bajo el título *La casa de polvo sumeria: sobre lecturas y traducciones*, texto en prosa publicado en 2011, en el que la poeta transita por obras de diferentes épocas y autores, encuentra lazos, construye puentes, sigue la línea de la expresión poética y la traducción. Desde Chile, para el blog *El montevideano, laboratorio de artes*, Francisco Mouat comparte sus impresiones sobre este texto, al que considera «un gran regalo» y cuyos ensayos «breves, balbuceantes e interrogadores, de una poeta que escoge las palabras con delicadeza y sin apuro [invitan a] leer sin prisa».

Con respecto a la labor de traducción que la autora ha llevado y lleva a cabo, en lo que a nuestra editorial respecta, además de los textos traducidos en *La casa de polvo sumeria*, asumimos la edición de un libro bilingüe que une la poesía del escritor escocés Robin Fulton, residente en Noruega, y la correspondiente versión en español de Maia. Cuenta Circe que conoció a este escritor en un festival de poesía en la ciudad de Malmö y que luego de oír sus textos le comentó «que muchos de sus poemas “pasaban” muy bien al caste-

llano». Se interesó por su traducción y en intercambio con el autor realizó, durante más de quince años, ese «vuelo que pasa por encima de las barreras de idiomas diferentes». Fuimos aquilatando la otra vertiente de la poeta, la que reflexiona sobre la poesía en vínculo con la realidad, sea esta la vida cotidiana, el conocimiento o el arte en general (literatura, música, pintura, fotografía y cine). El proyecto de publicar la obra de traducción de Circe sigue abierto y se ofrece con riquísimas posibilidades.

En paralelo a este proceso en el que luego de la reunión de su poesía fueron surgiendo otros proyectos, como la obra de traducción, se sucedían los reconocimientos. Es así que cuando en 2013 se promulga la ley Delmira Agustini cuyo cometido, según el entonces Director Nacional de Cultura, Hugo Achugar, buscó llenar «un vacío que tenía la sociedad uruguaya, tardía en reconocer o instituir homenajes a la mejor producción de nuestro país, que es la creatividad tanto en el pensamiento como en las artes», Circe Maia fue una de las primeras en recibir este premio.

A pesar de haber volcado en esos años su interés hacia la traducción, en 2013 Circe nos habló sobre un libro que estaba terminando de armar. Así surgió *Dualidades*, que se publicaría en 2014, hasta el momento su último libro de poesía, que, al igual que *Obra poética*, fue recibido con vivo interés por el público lector, de tal manera que la Cámara Uruguaya del Libro le otorgó al finalizar el año 2015 el premio Bartolomé Hidalgo en la categoría Poesía.

En función de las circunstancias que tienen que ver con el proceso de publicación de un libro, en este caso totalmente inédito, hemos valorado el diálogo constante y profundo con la autora, tanto en lo referido a aspectos formales y propios de la edición material del libro —imagen de tapa, diagramación interior, textos de contrapapa, etcétera—, como a los textos en sí; en la etapa de corrección y cuando la ocasión amerita un comentario, una pregunta o filón que permite el intercambio, aparece la valiosa palabra de la autora refiriéndose a su quehacer creativo. A veces, del diálogo surge una pequeña variante, una corrección o, por el contrario, una afirmación de lo ya establecido, pero siempre un invaluable enriquecimiento en el contacto.

Este mecanismo, o forma particular de interactuar, se dio también con respecto al itinerario editorial a transitar; del diálogo con

Tacrambo', agosto del 2013
 Amado. Mai'a del Carmen!

Ahí van los originales del segundo
 libro y el prólogo re-escrito-

Se me ocurre que el título del libro
 es demasiado largo. Podríamos apostar
 a la simplicidad del diseño de la tapa,
 que se basaría en la división en
 dos colores:  para que, de
 un sólo golpe de ojo, se vea
 el carácter bilingüe del
 libro. ¿Qué te parece?

Un gran abrazo

Circe

Carta de Circe con motivo de la edición de *Poems*, de Robin Fulton.

Circe siempre ha surgido un proyecto diferente al planteado en primera instancia, que nunca significó la cancelación de la primera propuesta. Al contrario, el cambio constituyó siempre un avance y un afianzamiento del vínculo entre la poeta y la editorial y, como consecuencia, entre ella y la recepción en general; por ejemplo, cuando fuimos a Tacuarembó pensando realizar una antología ella se inclinó por la publicación de sus ensayos, luego, estos se pospusieron ante la idea de la obra completa. En otro momento, enteradas de que también había escrito teatro y que este era otro de sus intereses creativos, le propusimos hacer una edición de esos textos dramáticos, tarea que ha quedado en suspenso pues según ella «son muy limitados y muy locales».

Por otra parte, y siguiendo la trayectoria de *Obra poética*, en 2015 se hizo necesaria una tercera edición que, de la misma forma que las anteriores, siguió llegando al público. Analizando este fenómeno de venta de un libro de poesía en Uruguay, podríamos pensar que la primera edición instaló a la poeta en el centro de atención de quienes ya conocían su trayectoria pero que seguía siendo un círculo reducido. Poco a poco, pero de una forma firme, la obra fue llegando a nuevos lectores, profesores, estudiantes y público en general; fue así que al estudiarse en clases del Instituto de Profesores Artigas y enseñanza secundaria, accedió y cautivó a nuevas generaciones.

La recepción crítica de *Dualidades* también fue laudatoria y permitió conocer visiones generales acerca de la obra de Maia. Francisco Álvez Francese dedica en el periódico *La Diaria* del lunes 19 de enero de 2015 una reseña del libro titulada «Algo aún perfecto». Afirma allí que el libro exige ser leído como un continuo respecto a la obra total. Observa esto en los títulos, los epígrafes y «los versos mismos de sus potentes poemas». Los epígrafes de las dos partes que constituyen el libro —Imágenes y Voces— «explicitan el intertexto con el que se establece el diálogo: la obra anterior de la poeta». Afirma que el paso de la imagen (de la vida) a la palabra constituye una profunda metamorfosis que Maia conoce y acepta. Sabe de «la insuficiencia de las palabras», «y por eso define, se detiene, detalla [...] revela sutiles secretos... y nos participa de su revelación».

El crítico sostiene que «*Dualidades* es, como gran parte de su obra, una celebración del Otro». Por eso, «las voces se multiplican, se replican y ahondan, se llaman, se hacen decir desde lo imposible (también desde la muerte)». La poeta traduce. Hay cosas indecibles,

pero también hay alguien que intenta decirlas, «aunque esto sea solo para consignar la imposibilidad».

Siguiendo el ascenso en el reconocimiento, en 2015, el año que se realiza la tercera edición de *Obra poética*, la autora recibe en el Palacio Taranco de Montevideo el Gran Premio Nacional a la Labor Intelectual, máximo galardón que el Ministerio de Educación y Cultura entrega cada tres años. Dos años después, *Obra poética* fue considerado por la Cámara Uruguaya del Libro como merecedor del Bartolomé Hidalgo al mejor libro uruguayo publicado entre 1978 y 2017. Estas distinciones, así como la cálida personalidad de Circe, invitan a quienes son promotores de cultura a buscar su voz; de manera que, aprovechando las fugaces presencias de la poeta en Montevideo, como hace Carlos Reyes en 2017 para *El País*, o emprendiendo el viaje a Tacuarembó, donde ella gusta recibir, se publican en la prensa entrevistas como las de Ignacio Bajter, en *Revista Ajena* en marzo de 2014, «La poeta del agua», o la de Débora Quiring para *La Diaria*, en octubre de 2015, «A veces existimos todavía». En todas ellas, así como en las entrevistas radiales de Pablo Silva Olazábal para *La Máquina de Pensar*, Circe encanta y convence cuando dialoga sobre la poesía, la docencia, la traducción o el tiempo.

A tres años de la edición príncipes de *Dualidades*, Rebeca Linke Editoras lanzó la segunda edición con el aporte de Gloria Salbarrey, profesora y estudiosa de la obra de Circe y otros escritores uruguayos, pero particularmente interesada en profundizar en este libro. Es así que en esta publicación se incluye el epílogo «En busca de “pequeños paraísos imperfectos”», donde Salbarrey plantea que *Dualidades* «marca un hito en la producción de Circe» (2017: 103) al manifestar la continuidad en sus temas anteriores, profundizando en la polifonía y en la dualidad que se inscribe en el título, y que señala una línea de pensamiento donde no hay «contraposiciones tajantes», sino multiplicidad de opciones, o al menos una luz que ilumina diferentes aspectos de la realidad y que la intuición poética revela.

En el año 2018 emprendimos la tarea de reeditar *Un viaje a Salto*, libro publicado por primera vez en 1987 en el que se documentan momentos difíciles de la vida de la poeta y de muchos uruguayos en general. Se trata de otro registro que surge de la necesidad de contar lo que se había silenciado durante la dictadura uruguaya,

texto único en ese género escrito por Circe Maia, aunque en su poesía de esos años no faltaron referencias a esa época oscura. En este caso es la voz de la propia autora que necesita documentar y hacer conocer hechos que se inscriben dentro del atropello a las instituciones y los derechos humanos en el proceso hacia la dictadura que se instaló en 1973. La publicación de este volumen también vino a llenar un vacío sobre la vida y la obra de la poeta, al mismo tiempo que lo inscribe en las distintas expresiones por las que la sociedad uruguaya recupera la memoria escamoteada durante tantos años.

Este libro incluye el epílogo: «De la voz íntima a la memoria colectiva» que María del Carmen González —ya no como editora sino como docente y estudiosa de la obra de Circe— realizó para esta edición. Allí destaca lo polifónico y dialógico, conceptos tan caros a la poética de Maia, como procedimientos que atraviesan el texto autobiográfico «siendo escritura que plasma una forma de proceder que necesita del otro para realizarse en la enunciación» (2018: 54), enfatizando el interés que el texto reviste al recuperar «lo que no se pudo decir o denunciar a causa de la supresión de garantías individuales» (2018: 51).

El libro se presentó en diciembre de 2018 en la sala Julio Castro de la Biblioteca Nacional, donde la autora contó con el aprecio del público que colmó la sala y que parecía querer absorber cada una de las breves palabras que ella pronunció. En esa oportunidad, la profesora Gabriela Sosa en la ponencia que realizó con motivo de la presentación del libro, además de inscribirlo en la literatura de la cárcel, advirtió esa otra mirada, ese «otro ojo», lugar desde donde se da voz a quienes no habían estado en el centro de atención de los relatos testimoniales sobre la dictadura. Estos son los familiares que, sin estar presos, sufrían también las consecuencias indirectas de la cárcel de sus seres queridos. Sosa encuentra un hilo conductor entre los procedimientos textuales de este libro y la poesía de Maia, sobre todo del poemario *Cambios y permanencias* (1978).

La proyección internacional de la obra de Circe la confirman la aparición de cuatro antologías de su poesía éditas: en Córdoba, Argentina, la editorial Viento de Fondo publicó en 2013 *La pesadora de perlas: obra poética y conversaciones con María Teresa Andruetto*. En 2015, Jesse Lee Keercheval seleccionó y tradujo la antología *The invisible bridge / El puente invisible*, publicado por University of Pittsburgh Press. En España, Pre-Textos publicó *Múltiples paseos a un*

lugar desconocido: antología poética (1958-2014), selección a cargo de Jordi Doce, y Visor editó *Transparencias: antología poética*, ambas ediciones españolas fueron realizadas en 2018.

Convencida de que es preferible «dejar al lector más libre de teorías y puntos de vista complicados», Circe Maia evita los prólogos, las introducciones o todo aquello que distraiga lo que verdaderamente importa: la conversación que las «palabras-puentes», aunque frágiles, construyen. También huye de la exposición o el monólogo, única voz frente al público. Por el contrario, y atendiendo a la naturaleza de su poesía y su persona, el camino que hemos recorrido —poeta y editoras— se ha basado en una conversación abierta, sostenida e iluminadora.